

# La represión y mecanismos afines

*ISABEL ANTUÑA, MIRNA FRASCARELLI,  
MARIEN MANDELBAUM DE JERUSALMI,  
ENRIQUE RESTAINO,  
SUSANA TROCHÓN, ROSARIO VAEZA*

## *Grupo de Investigación de AUDEPP sobre Fundamentos Psicoanalíticos*

*Ps. Isabel Antuña  
García Cortinas 2440  
Montevideo  
Tel. 710 21 63*

*Ps. Mirna Frascarelli  
René 1803 E  
Montevideo  
Tel. 601 3983*

*Ps. Marien Mandelbaum  
de Jerusalmi  
Leyenda Patria 2892/801  
Montevideo  
Tel. 711 10 64*

*Dr. Enrique Restaino  
José Martí 3263/801  
Montevideo  
Tel. 709 48 01*

*Ps. Susana Trochón  
Avda. Fco. Soca 1531  
Montevideo  
Tel. 708 7145*

*Ps. Rosario Vaeza  
Br. España 2904/801  
Montevideo  
Tel. 711 85 69*

*Trabajo presentado en el Panel "Fundamentos de la  
Clínica de borde y su relación con la Metapsicología",  
3er. Congreso de AUDEPP, La práctica psicoanalítica  
en un nuevo contexto, mayo, 1998.*

## resumen

Nuestro Grupo estudió la represión desde su concepción en Freud continuando con autores posteriores, muchos de ellos contemporáneos que creemos pueden dar pie para pensar la patología del presente, investigando los mecanismos actuantes en el yo y su conexión con el contexto socio-económico-cultural en el que estamos insertos.

Recorremos aspectos de la represión como defensa, como elemento constitutivo del psiquismo y en ese sentido su interrelación con el inconsciente, dándole un lugar a la represión primaria, a la pulsión y a los ideales así como a aspectos de represión lograda, el retorno de lo reprimido y sus fallas.

Se mencionan otros destinos de pulsión, algunos más primarios o correlativos a la represión tratando de ver cómo interactúan en la patología creando mecanismos de defensa inadecuados, dejando abierta una brecha a organizaciones más primarias borderlines, narcisistas, psicóticas, etcétera.

Se intenta por fin realizar una aproximación al nuevo contexto resaltando como el psicoanálisis estuvo siempre unido a la medicina, la psiquiatría y las corrientes literarias y filosóficas de la época, mencionando además otra aproximación a la represión planteada en los desarrollos de autores como Green, Rosolato y otros, desarrollada a través de la expresión *"el trabajo de lo negativo"*.

## summary

Our group studied repression starting with the concept of Freud and then following up with later authors, many of whom are contemporary. We believe this may set us to think about the state of the present pathology, investigating the mechanisms acting in the ego, its connection with the socio-economic-cultural context in which we are immersed.

We cover different aspect of repression such as defense, a constituting element of psychism, and in that sense its interrelation with the unconscious, assigning a place to primary repression, to instinct, and to ideals as well as aspects of repression achieved, the return of the repressed and its flaws.

Other aims of instinct are mentioned, some more primary or correlative to repression, trying to establish how they interact in pathology, creating inappropriate defense mechanisms, leaving a breach for more primary organizations, borderlines, narcissists, psychotics, etc.

Finally, an attempt is made to approach the nex context, stressing how psychoanalysis has always been related to medicine, psychiatry and to the literary and philosophical tendencies of the time. Also mentioned is another approach to repression dealt with by authors like Green, Rosolato et al, developed through the expression *"the labour of the negative element"*.

¿A qué nos estamos refiriendo con el término “clínicas de borde”? ¿de qué clínica hablamos?, ¿de qué borde?, ¿qué lugar tiene hoy la “metapsicología” en referencia a estas nuevas presentaciones clínicas?, ¿cuáles serían desde actuales lecturas los “bordes” de la represión?

Nuestro grupo estudió la represión desde su concepción en Freud continuando con aportes posteriores, muchos de ellos contemporáneos, que creemos pueden dar pie para pensar la patología del presente, investigando los mecanismos actuantes en el yo y su conexión con el contexto socio-económico-cultural en el que estamos insertos.

Recorreremos brevemente, aspectos de la represión como defensa, como elemento constitutivo del psiquismo, y en ese sentido su interrelación con el inconsciente, dándole un lugar a la represión primaria, a la pulsión y a los ideales, así como a aspectos de represión lograda, el retorno de lo reprimido y sus fallas.

En tanto la represión es definida como destino de pulsión, creemos necesario no dejar de mencionar otros destinos de la misma: algunos más primarios y otros correlativos a ella y observar como tales destinos de pulsión interactúan en la patología creando mecanismos de defensas inadecuados, dejando abierta una brecha a organizaciones más primarias, borderlines, narcisistas, psicóticas, etcétera.

Nos estamos refiriendo a la vuelta sobre sí mismo y la transformación en lo contrario, destinos de pulsión previos a la represión lograda. Como contemporáneos a ella deberíamos citar la sublimación, así como las mociones de meta inhibidas propias de los componentes tiernos de la relación de objeto.

### La represión en Freud

La represión es un tema que acompaña a Freud a lo largo de toda su obra desde sus primeros trabajos en *Estudios sobre la histeria*, y lo hace como es su forma de trabajar, en correlación constante con la experiencia clínica.

En este recorrido, Freud le va a ir dando a la represión diferentes funciones como un mecanismo propio del psiquismo, fundante del mismo, necesario para el funcionamiento mental, como reducto del mundo interno, ligado a nuestras mociones pulsionales y moderadoras de las mismas.

Muy tempranamente (año 1894) Freud en el texto *La*

*neuropsicosis de defensa* menciona mecanismos defensivos en el niño que se desencadenan ante situaciones traumáticas que serán o no eficaces y que podrán ser reactivados frente a nuevas experiencias traumáticas vividas posteriormente.

Menciona además en este texto un mecanismo psíquico presente en toda la teoría psicoanalítica, la noción de "formación de compromiso" y de "retorno de lo reprimido". La noción de compromiso como un concepto puente entre la clínica y la metapsicología.

El chiste, el lapsus y el síntoma serán formaciones de compromiso y el síntoma histérico que era considerado una escisión de la conciencia será un retorno de lo reprimido mediante el mecanismo de la conversión, quedando de esta manera jerarquizada la importancia del inconsciente en la clínica y enmarcando toda producción humana: arte, ciencia, vida cotidiana.

Hay que destacar que la noción de trauma permanecerá a lo largo de toda su obra. La situación traumática que acompaña a todo sujeto humano en su desarrollo psíquico por su condición de desamparo en las primeras etapas de su vida, queda más o menos privilegiada de acuerdo a la experiencia vivida.

Este elemento será tomado por él en obras posteriores como fuente de todos los motivos morales. Junto a esta situación de desamparo cobra fuerza la inmadurez sexual del niño.

Freud plantea que habría una primera represión que llama "escena de espanto", inofensiva en primera instancia volviéndose patógena posteriormente. Esto trae implícita la noción de *après-coup* fundamental para el psicoanálisis.

El mecanismo de la represión se ubicará entre la huida y el juicio adverso. Huida frente a la percepción displacentera que será la contracara de la vivencia de satisfacción, y mientras que ésta quedará inclinada a su re-investidura a través de la alucinación, de la vivencia de terror no hay ninguna inclinación a su recuerdo, es decir, a su repetición. El sujeto se mueve a través del deseo y por el principio del placer-displacer va a hacer entrar en escena el proceso secundario, proceso inhibitorio que posibilitará la investidura siempre y cuando tenga la facultad de inhibir el desarrollo de displacer que parte de ella.

Esta es la clave de la teoría de la represión: en la primera teoría va a ser la censura existente en el preconscious quien cumpla esa función, mientras que sabemos que en la segunda

tópica le corresponderá al superyó o en su delegación al yo, midiéndose con el ideal.

## Características y fundamentos

### Mecánica

Toda operación de represión viene marcada por el proceso primario a través del displacer (mudanza de afecto). Freud plantea además una represión primaria, mociones pulsionales reprimidas desde el inicio, no accesibles al preconscious que define como recuerdos infantiles sustraídos desde el principio al preconscious. Sería ésta la condición previa a la represión propiamente dicha que denomina "esfuerzo de dar caza" o postrepresión realizada por las contrainvestiduras sobre los retoños de lo reprimido.

En un tercer tiempo tendríamos para completar este recorrido el retorno de lo reprimido, tiempo de la formación sustitutiva y de la formación de sintoma.

Todo esto adquirirá otra dimensión desde la segunda tópica, donde los límites en la constitución del aparato psíquico serán diferentemente planteados y no tan visiblemente formulables. Nos referimos específicamente a los límites entre el yo/ello, entre superyó/yo, el yo y los ideales, los restos del autoerotismo, el narcisismo y las relaciones objetales.

La función represora tomada para sí por otras instancias del psiquismo, es ahora de suma importancia, explicando aspectos teórico-clínicos pendientes en conceptualizaciones anteriores.

El superyó es una estructura contradictoria anclada desde lo pulsional en sus nexos con el ello pero también en el vínculo objetal con los padres por ser heredero del complejo de Edipo.

Mantiene por un lado su estructura en lo triangular y en la bisexualidad y por el otro en el desvalimiento del sujeto humano; será el que encarna el peligro para el yo y el que dará la orden de reprimir y mediante la señal de angustia provoca la represión destinada a proteger al yo. La ira, el castigo del superyó, la pérdida de amor por parte de él, es lo que el yo valora como peligro y responde como dijimos, a través de la señal de angustia.

La angustia ha sido y es motor en la teoría y clínica psicoanalítica.

En el nuevo contexto

A partir de los años cincuenta en el contexto de los movimientos científicos e intelectuales de la segunda posguerra, se produce una relectura de los textos psicoanalíticos, exigida a la teoría desde una clínica siempre cambiante.

El psicoanálisis siempre estuvo muy unido a la medicina, a la psiquiatría y a las corrientes del pensamiento filosófico y literario de la época.

Los estudiosos de este aspecto de la teoría han podido descubrir las trazas de la influencia de diferentes pensadores como Brentano, Feuerbach, del Sturm und Drang y en analistas posteriores, las influencias de Kant y Hegel.

La medicina y los laboratorios de investigación biológica estuvieron presentes desde el comienzo en las búsquedas freudianas. Recordemos la presencia de Freud en los laboratorios de investigación de la Universidad de Viena (1873-1874), la clínica pediátrica del Hospital General (1883), el tan famoso encuentro con Charcot en el Hospital Salpêtrière (1883) sin olvidar las influencias de E. Brucke y Meynert.

La riqueza del psicoanálisis se apoya desde el comienzo en ser la fuerza nunca agotada de la experiencia clínica en múltiples escenarios: salas hospitalarias, consulta privada, etcétera.

Hoy la medicina muestra una constante preocupación para que las técnicas de diagnóstico y tratamiento operen desde lo más constitutivo y cercano al origen de los síntomas, buscando sus raíces en lo biológico, la ingeniería genética, el metabolismo celular...

En el contexto actual el psicoanálisis también investiga los orígenes. Toma conceptos centrales: pulsión, inconsciente, repetición, noción de trauma, equilibrio placer-displacer, los reorganiza desde nuevas presentaciones sintomáticas, procurando descubrir los senderos de la libido, la agresión y la destrucción, en la interacción con nuevos contextos socio-culturales y económicos. Así surge en nosotros la necesidad de profundizar la noción de represión desde perspectivas que permiten descifrar sus límites y formas de presencia en el psiquismo.

Fue en la lectura de los textos de Claude Le Guen sobre "La represión" que encontramos algunas respuestas a nuestras

inquietudes e interrogantes, surgidas en las presentaciones clínicas que no armonizaban con los referentes ya conocidos.

¿Qué nos facilitó la lectura de Le Guen?

Nos permitió poder reflexionar desde la situación clínica que él plantea, sobre la diferencia entre represión primordial y represiones primarias y cotejarla con nuestros interrogantes.

La represión primordial sería para él un proceso muy arcaico y muy activo, que da las bases constitutivas del núcleo inconsciente (núcleo de atracción inicial). Produce además, la distinción yo/ello, y por transformaciones devendrá de ahí la futura defensa.

La represión primordial necesita para su constitución de algunas actividades psíquicas: actividad fantasmática, actividades transicionales, autoerotismo y actividad alucinatoria automática.

Este primer núcleo constitutivo del inconsciente primordial, polo de atracción, se articula en un conjunto de ligazones entre: zonas erógenas, movimientos pulsionales y representación cosa.

Las represiones primarias serían en el planteo de Le Guen anteriores a la constitución edípica y del superyó. Interactúan con otros movimientos defensivos primarios fundamentalmente la transformación o trastorno en lo contrario y la proyección.

La angustia presente en estos momentos de constitución del psiquismo es la angustia automática, que en sí misma permite una actitud defensiva de protección ante el estímulo y de conrainvestidura.

En la práctica analítica se trabaja con lo actual y lo arcaico en un tiempo lógico que actualiza los tiempos cronológicos. Por los retoños y por los síntomas (retorno) sabemos de los momentos más antiguos de la represión y podemos encontrarnos con las huellas de defensas arcaicas: conrainvestiduras, proyección, trastorno, que desde la transferencia solicitan re-elaboración, transformación de captura libidinal signada por el buen equilibrio placer-displacer. Y por sobre todo destacamos que la función de la represión es *“nutrir al ello de representaciones al servicio de Eros”*.

Otra aproximación a la represión está planteada en los desarrollos de autores como Green, Rosolato y otros, que utilizan la expresión *“el trabajo de lo negativo”*.

Nos parece conveniente distinguir dos expresiones que por muy similares fonéticamente pueden confundir y sin embargo distan mucho la una de la otra en su significación. Nos referimos a “*El negativo*” y “*Lo negativo*”.

¿Qué entendemos y definimos por “*El negativo*”?

En los textos freudianos, *La interpretación de los sueños* y otros referidos a la teorías sexuales, Freud utiliza “*el negativo*” de la técnica fotográfica de Galton, como metáfora de todo aquello del contenido latente destinado a ser develado. Sería la otra cara de lo manifiesto: el contenido latente del sueño, el lado oscuro de la sexualidad en la neurosis, todo aquello que forma parte de lo reprimido, con fuerte investimento libidinal y que en circunstancias favorables solicita ser revelado y actualizado. Formaría parte de la serie *inconsciente, represión, incógnito*, desarrollada y planteada por Rosolato.

¿Y cuándo hablamos de “*Lo negativo*” a qué nos referimos?

“*Lo negativo*” sería todo aquello que quedó por fuera de la marca exclusiva de Eros. Desde la represión analizamos momentos primarios y primordiales de la constitución de la misma, marcada por las huellas mnémicas con las trazas del investimento.

Para la comprensión de “*lo negativo*” las huellas son las de la ausencia, de la frustración, que las vivencias excesivamente traumáticas han dejado en el psiquismo, marcas de vacío, de soledad dolorosa, ausencia de objeto, todo esto facilita un equilibrio psíquico interno a favor de movimientos de muy difícil investimento libidinal, quedando así el aparato psíquico fuertemente expuesto a la sola “*influencia maléfica*” de Tánatos.

La agresividad forma parte de los movimientos psíquicos en busca de objetos libidinales y en las organizaciones psíquicas marcadas por un equilibrio pulsional a favor de Tánatos, ésta se torna sutilmente destructiva, en el interior del aparato psíquico, dando lugar a nuevas presentaciones signadas por la serie: *desmentida, denegación, forclusión*.

Y por último, si bien la droga, la violencia, las neosexualidades son llamativas y fuertemente alarmantes, creemos que en la clínica actual, *el borde entre lo reprimido y lo negativo* también se presenta en formas menos ruidosas, pero no menos dolorosas, y difíciles en el proceso para re-investir el propio yo y a los objetos, incluida la propuesta terapéutica.



He aquí nuestro desafío y nuestra creatividad tanto para la escucha clínica como para mantener vivo el deseo en la investigación con una curiosidad siempre renovada.

*Palabras clave:*

---

represión/trauma psíquico/represión primaria/post represión/  
retorno de lo reprimido/angustia/trabajo de lo negativo.

*Key words*

---

repression/psychic trauma/primary repression/post repression/  
return of the repressed/anxiety/labour of the negative element.